

LOS PROFESIONALES Y LA REALIDAD

Ing. Agr. Alberto Renard*

"Cada día se me impone con mayor claridad la convicción de que el exceso de seguridad -- desmoraliza a los hombres más que cosa alguna. Por eso, porque llegaron a sentirse seguras, todas las aristocracias de la historia cayeron en irremediable degeneración, y una de las enfermedades que el tiempo actual padece, sobre todo la nueva generación, es -- que merced al progreso técnico y de la organización social, los nuevos hombres se encuentran en la vida seguros de demasiadas cosas". (Ortega y Gasset).

Cada uno de nosotros proyecta su existencia basándose en una estructura que es sos tén físico pero sobre todo psíquico y afectivo de su personalidad, sin la cual caeríamos irremediablemente al vacío, a la desorganización y al quebranto íntimo, cuya recuperación requerirá sin lugar a dudas reencontrar punto de apoyo sobre los -- cuales basar de nuevo nuestras construcciones intelectuales y anímicos.

Bien saben esto los "lavadores de cerebros" tétrica aplicación moderna de las ciencias humanas.

Proyectar nuestra existencia es algo por completo necesario, desde el momento en -- que la vida no nos es dada hecha, sino que tenemos que hacerla cada uno en cada mo mento. Con lo que queremos decir que tenemos que estar sabiendo que vamos a hacer todo el tiempo.

Para saber que hacer debemos conocer, ya hemos visto que conocer es averiguar la -- naturaleza, cualidades y relaciones de las cosas, eso es la realidad, y esta es la base de nuestro pensamiento.

Por lo mismo que es básica para nosotros y por usar tanto de ella es que hemos caí -- do en el abuso, estamos enfermos de realidad.

* Prof. Tit. de Cat. Econ. y Ext. Agrop. de Fac. Agron. de U.N.R.

Tan enfermos como para no darnos cuenta de algo que está allí, al alcance de nuestro entendimiento, ese algo es que la realidad así como nosotros estamos habituados a utilizarla NO EXISTE.

En efecto, pagados de nosotros mismos por nuestro aparente alcance y faltos de -- guía para un acto reflexivo serio que nos advierta de nuestras limitaciones, damos por cierto que lo real para cada uno de nosotros es real para los demás, y basados en este error actuamos y así nos va.

También los que escribimos esto hemos actuado así, pero cansados de tropezar, recurrimos por fin a averiguar que habían pensado otros al respecto y agregarle a eso nuestra contribución, de modo de poder ofrecer acá el producto de nuestras reflexiones sobre este tema vital.

REALIDAD ES TODO LO QUE EFECTIVAMENTE EXISTE.

Veamos por lo pronto que posibilidades tenemos de abarcar ese TODO.

El hombre que piensa duda, por eso averigua; duda de todo, hasta de su propia existencia, pero esa duda, su duda, es la que demuestra que existe, pues para dudar -- debe pensar y para pensar existir.

Existir supone que posee esencia y sustancia, qué es lo que es y qué el conjunto de espíritu y materia de que está compuesto ocupa un lugar en el tiempo y en el -- espacio.

Porque existo, lo hago necesariamente aquí y ahora y esta es la primera gran limitación que tengo para dar el TODO. Desde mi existencia sólo puedo advertir MI TODO, el mundo que me es, aquella parte del TODO que se me hace presente desde este punto en el espacio y el tiempo que constantemente ocupo.

No puedo estar en todas partes y en todos los tiempos.

Voy acumulando el conocimiento del mundo que me va siendo a medida que transcurre mi tiempo y desfilan mis lugares, mi memoria registra y el extraordinario mecanismo mental del que venimos provistos relaciona, comprende, concluye, e incluso incrementa lo que sé por vía de aceptar lo que otros me cuentan; pero aún esto me -- debe ser presente alguna vez por lo menos y mi tiempo no alcanza para oír a todos, verdaderamente sólo puedo tomar contacto de alguna manera con muy pocos en comparación al conjunto posible.

MI CONOCIMIENTO ES ENTONCES MIO EN SOLEDAD, no puedo conocer por los demás, SOLO -- SE LO MIO.

Esto que parece un inconveniente es empero una defensa, cómo haría para enfrentar de golpe el TODO COSMICO?

Aceptamos que es evidente que a la realidad debemos hacerle una primera y drástica poda, SOLO CONOZCO LA PARTE DEL MUNDO QUE ME ES O ME HA SIDO Y NADA MAS.

Pero ahí no termina el asunto. Ese trozo de mundo al que tengo acceso debo revisarlo mediante mi aparato sensorial, no hay manera de relacionarme con él, debo -- verlo, oírlo, olfatearlo, gustarlo y tocarlo.

Esto impone lamentablemente una nueva limitación, sólo percibo lo que supera mi umbral de percepción.

No veo las ondas infrarrojas ni ultravioleta, ni los colores en la penumbra, ni -- puedo ver nada a oscuras. No oigo sino determinadas frecuencias de onda y eso si -- superan determinados decimales, y si se pasan de intensidad tampoco oigo porque me aturdo.

Y así es con todos los sentidos, dejando fuera de sí mucho del mundo con el que estoy en contacto pero que no puedo percibir.

A esta limitación, llamémosle general de los sentidos hay que agregar la particular de cada uno, su distinta agudeza sensorial, que hace que nadie vea, oiga, guste, etc. igual que el otro, llevándose por consiguiente una imagen distinta y propia del mismo mundo.

Para finalizar este aspecto de la cuestión examinemos la interferencia que sobre lo que percibimos producen nuestras sensaciones internas, todo aquello que nuestro -- cuerpo nos trasmite. Nadie recuerda lo poco que atendió a su alrededor ese día que

se "sentía" tan mal? Cuántas cosas se ha perdido de las que tuvo a su alcance y además hubiera podido percibir?

Es seguro que podemos aceptar que nuestra percepción cambia en intensidad y calidad según nos sintamos bien o nos duela o moleste algo. Como estábamos aquel día de la reunión?

Estaban todos igual que yo? NO ES POSIBLE, como yo estaba solamente yo, y la versión que tengo de lo que pasó es la que capté a través de mis sentidos y mis sensaciones. NO PUDO SER DE OTRA MANERA.

Avancemos otro paso.

La percepción es un proceso sensorial pero también intelectual. Es nuestra mente la que dispone, mediante el uso de mecanismos cerebrales, de todo ese caudal de estímulos que irrumpe constantemente en nosotros, lo ordena, lo clasifica, lo comprende, para lo cual utiliza del arbitrio de fijar la atención.

Esa capacidad de fijar la atención, permite establecer claridad en relación al estímulo, colocándolo, digamos en foco, de modo de "verlo intelectualmente con nitidez", eso se llama atención concentrada al objeto. Y así se está al tiempo que la mente necesita para identificar y comprender, ahora bien, durante ese tiempo lo demás percibido queda "fuera de foco" a efectos de que no interfiera y moleste.

Entonces sólo podemos tener clara noción de lo que ocupa nuestro foco intelectual regulado para un plano determinado, y aunque podemos cambiar rápidamente de plano, no abarcamos intelectualmente hablando dos planos al mismo tiempo.

Si subimos para comprender el conjunto se nos escapan los detalles, si bajamos para captar los detalles nos perdemos el conjunto, porque todas o casi todas nuestras observaciones se realizan sobre hechos o cosas en constante movimiento, que cambian mientras las miramos, de modo que lo que no captamos nítidamente, SE NOS QUEDA SIN REGISTRAR.

Una nueva quita a nuestra capacidad para abarcar la realidad, transformándose en algo cada vez más personal.

Por fin, de eso que nos queda del TODO del comienzo, sólo vamos a aceptar lo que no agrega el concepto íntimo, profundo, que tenemos ya formados de nosotros mismos o de las cosas como son.

Lo más común, lo más frecuentemente rechazado es la evidencia de nuestra ignorancia.

Hay algunas personas a las que reconocer su ignorancia les produce un traumatismo insuportable, pero a todos más o menos los duele en determinadas circunstancias. Qué es lo que somos capaces de aceptar o negar en esos casos, con tal de que no quede a la vista de los demás que no sabemos?

Acá está, ahora bien patente, lo que queda, el trozo de realidad que efectivamente poseemos, pero sólo mío y de nadie más. Y eso por cuánto tiempo? Cuánto tiempo seguirá siendo válido lo que sé en este mundo tan dinámico?

Ahora podemos volver al comienzo para afirmar LA REALIDAD NO EXISTE, SOLO EXISTIMOS MI REALIDAD Y CADA UNO DE LOS DEMAS CON LA SUYA.

Sobre esta nuestra realidad, la de cada uno, es que emitimos nuestros juicios por que creemos en la evidencia de nuestras percepciones, tal como terminamos registrándolas, con toda la convicción de que somos capaces.

En esta condición enfrentamos el problema de relacionarnos con los otros, si todos los YO que formamos el conjunto social intentamos la relación desde la óptica de la propia realidad, no hay duda de que no lograremos entendernos, no es eso lo que pasa?

Para que todos puedan interactuar, es decir actuar en sociedad deben TRANSAR SU REALIDAD en busca de puntos comunes en que basar el acuerdo.

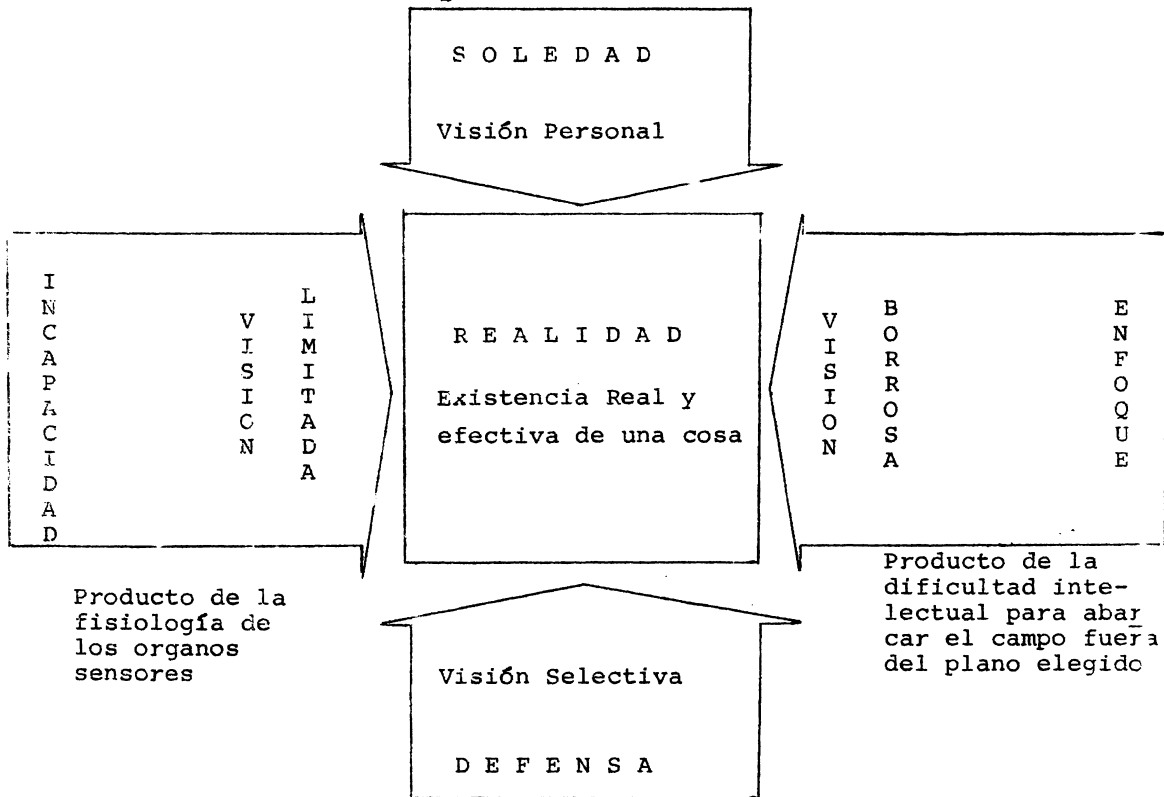
La realidad a que comúnmente hacemos referencia y que parece tan obvia, es sólo realidad transada, acuerdo entre personas para establecer que la cosa es así. Digamos que aparte de la realidad personal no existe otra realidad que la social - producto del pacto.

Para poder llegar a dicho pacto hay que comunicarse, pero de veras, no sólo emitir mensajes que pocos recogen y menos comprenden. DEBE CULMINAR TODO EL PROCESO DE COMUNICACION.

Si comenzamos por advertir que las cosas que son para mí, sólo son así para mí. Que para hacerme entender debo comunicarme en serio con los otros y mediante sucesivas transacciones lograr un acuerdo que haga común la realidad sobre la que vamos a actuar, entonces, recién entonces estaré PARTICIPANDO Y PERMITIENDO LA PARTICIPACION DE LOS DEMAS.

Nuestro grave problema de falta de participación deriva a nuestro juicio, del - hecho generalizado de pretender interactuar socialmente sólo con nuestro punto de vista y desde nuestro punto de vista, ignorando totalmente que el otro NO PUEDE TENER EL MISMO, sencillamente PORQUE EL ES DISTINTO Y HA VIVIDO SU VIDA NO LA NUESTRA.

PRODUCTO DE SER CADA UNO UNICO Y LIBRE
Y EXISTIR AQUI Y AHORA



PRODUCTO DE LOS MECANISMOS PSIQUICOS DE
PROTECCION DE EGO, QUE ALCANZAN HASTA EL
BLOQUEO